



DIARIO DE SANTIAGO

DEL LUNES II DE JULIO DE 1808.

El mismo Hotentote de ayer remite á S. M. el Emperador la Arenga, con que nuestros Vocales de Bayona felicitaron al tirano de Napoles el 15 de Junio, con las notas, que á su rudo entendimiento se le han ofrecido.

Señor: Son bien notorios los importantísimos fines, con que hemos sido llamados á esta Ciudad por el Augusto Hermano de V. M. el invicto Napoleón, Emperador de los Franceses, y Rey de Italia. *En efecto, son bien notorios estos fines, y no quisiera Napoleon que lo fuesen tanto á los Españoles, á quienes creía menos advertidos.* Establecer las bases de la felicidad permanente de nuestra amada Patria, es la gloriosa tarea que se nos ha impuesto. *No se pueden establecer otras bases quando falta la primera y principal, que es la autoridad legitima, ni puede ser para Vms. gloriosa una tarea reducida á firmar de grado, ó por fuerza quanto se les presenta.* ¿Y que cosa mas propia, que venir desde luego á protestar delante de nuestro Rey, delante del Xefe de la Nacion Española, y centro de todas nuestras esperanzas, el sincero zelo y ardiente esmero con que en esta grande ocasion nos dedicaremos á desempeñarla? Señores Vocales, *no se cansen Vms. que no queremos reconocer al tal Josef, ni como Rey, ni como Xefe de la España, y menos como centro de nuestra esperanza. Esta la ponemos en Dios, en la fuerza de nuestro brazo, y en la justicia de nuestra causa. Vms. desempeñen como quieran, ó como puedan su comision, mientras que quatrocientos mil bravos Patriotas de Vms. procuran por aca desempeñar la suya.* Sentimos, Señor, en nuestro corazon la division, é inquietudes momentaneas, que agitan y turban algunas Provincias á instigacion del Vulgo que no reflexiona, y que es

muy digno de compasion quando vuelva de sus errores. Con que ya no son los Agiotistas Ingleses, sino el Vulgo quien excita estas divisiones y turbulencias? ¿O tiene acaso la Inglaterra sus Agentes, y Plenipotenciarios cerca de su Baxeza el Señor Vulgo en las tabernas, y figones de España? Bien haya tal Vulgo que bien ha conocido sus intereses. Puede ser que no tenga el gusto tan refinado como el Populacho de Atenas, y Roma; pero á nadie cede en saber lo que le conviene. No le tengan Vms. lastima; tengansela á sí mismos, que piensan volver todos á España hechos unos Archipampanos, y no lo pensarían, si conociesen tanto á Napoleon, como el Vulgo á quien Vms. desprecian. Hemos hecho, y haremos quanto esté de nuestra parte para atraerlas á la tranquilidad y el órden, porque nada importa tanto en este momento como el que no opongan estorbos al cumplimiento de los beneficos designios, que tiene sobre nosotros el héroe incomparable, que se ha propuesto vivir inmortal en la reconocida memoria de nuestra prosperidad mas remota. ¿Quanto no agradecerá Napoleon los esfuerzos, aunque vanos, que Vms. hacen para tranquilizarnos? Seguramente no quedarán sin recompensa. Diganle Vms. de nuestra parte que la empresa es muy gloriosa, y que solo el haberla intentado le basta para vivir inmortal en la reconocida memoria de nuestra posteridad mas remota. A este fin colocaremos su Imagen en todas las mamparas de nuestras antecámaras, y perpetuaremos su apellido honrando con el á nuestros generosos Mastines, que siendo simbolo de la gratitud recuerden á los siglos venideros la mucha que si nos descuidamos hubieramos debido al Héroe Bonaparte. Nosotros ofrecemos cooperar á que se cumplan, y ayudar como siempre á V. M. con la lealtad, y fé debidas al glorioso empeño que ha contraido de no reinar sino para el bien de los Españoles. No se puede pedir mas, ni imaginarse mayor lealtad, y fé que la que Vms. ofrecen guardar á un hombre que contrae empeños sin necesidad, y tiene tanto derecho á la Corona de España como el gran Mufti, ó el Preste Juan de las Indias. Empeño muy digno de un Monarca que la fama tiene dado á conocer al Mundo, como modelo de dulzura, y de bondad, que era las delicias del Pueblo que regia, y ahora es objeto de su llanto porque lleva á otra parte sus vir-

tudes. *El empeño de ese Monarca tan dulce y tan bueno como Vms. le pintan, debe ser el de volverse á su Napoles (aunque si tuviera conciencia no lo haria) restituirse á sus Vasallos, bien ó mal adquiridos, que tanto le lloran, y dexarnos en paz á los Españoles á quienes tanta dulzura empalaga. Asi todos quedaremos contentos, y habremos pagado á S. M. las incomodidades del viage con el susto, que no ha sido pequeño, de que nos tragese acá sus virtudes que no trocamos por nuestros vicios.*

Santiago.

La falta del correo de Madrid ha sido superabundantemente recompensada con las varias noticias que se recibieron de otras partes. De Astorga y Villafranca avisan el continuo paso de nuestras tropas hácia Castilla: quanto gozo y consuelo tuvimos con las noticias que se nos anunciaron ayer de la Coruña. Por papeles autenticos de Portugal sabemos haberse allanado las dificultades que habia pendientes entre Braganza y Oporto, cuyas desavenencias eran mas temibles que un Ejército de 1000 Franceses. De Alemania han recibido los Bohemos de aqui y de la Coruña cartas que afirman como inevitable la guerra entre Austria y Francia, fundados en la salida de las mas de las tropas Austriacas camino de Italia: confirman esto los Ingleses, añadiendo que antes de un mes hará lo mismo todo el Norte. Algunas personas de esta Ciudad han tenido cartas de Dinamarca: Aquellos nobles guerreros arrancados de sus hogares, para que no impidiesen la barbara esclavitud que hace un año se trataba sin rebozo, escriben, como suena, maravillas y proezas que han hecho para no caer prisioneros de resultas de la derrota general que padeció el Ejército frances de Pontecorbo, quien á ley de intimo aliado, cometió la villanía de retirarse primero con los suyos, dejando para mayor seguridad á los nuestros expuestos á peligros de que solo pudo librarlos su valor. Los Ingleses celebran con asombro á unas tropas, que saben pelear en el Campo de batalla y conducirse en sus acuartelamientos con el honor, fina crianza y hombría de bien, que son tan públicas y acreditan bien los subidos elogios

de los de Hamburgo. El 18 y 23 de Mayo pasaron cinco Batallones por medio del Belta á Zelandia, y se esperaba que lo mismo hayan hecho quantos habia en Fionia. Aun no se hallaban con noticias positivas de lo ocurrido últimamente en la península; pero tenian sus recelos de lo que no podia menos de suceder, así lo anuncian como en cifra ó mas bien en profecía. Su corazon les ha de estar diciendo lo que por aca pasa: por precision ha de hervir en sus pechos el noble patriotismo, que á todo buen Español inflamó á un mismo tiempo: la sangre que corre por sus venas es la misma que arde aqui por derramarse en defensa de la Patria. Los que son la gloria de su Nacion y el lustre de sus familias, habian cabalmente de degenerar en un punto tan grave y de tanta importancia? No son ellos parientes, hermanos, padres é hijos de tanto generoso alistado por la libertad de su cautivo Monarca? Todo lo esperamos de su heroismo, y como que tambien de antemano presentimos que el fuego santo de este universal incendio ha llegado ya á Indias y á America, cundiendo hasta las extremidades y parages mas remotos del Globo donde Fernando tenga vasallos. No nos parece temeridad creer que luego recibiremos de Quito, Mexico y Manila relaciones que nos cuenten sucesos parecidos á los de Zaragoza, Sevilla y Santiago: Al ver igualmente á los habitantes de Londres, y á los Costeños de Argel, y Marruecos llevar en sus gorras y turbantes las cintas de VIVA FERNANDO VII. ¿no puede decirse con las buenas y piadosas Gentes, que la mano de Dios anda visiblemente en esto? *à Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris.*

Sigue la lista de las ofertas.

- D. Alonso Ramon Quintela, Racionero del Colegio de Sancti Spiritus, en metálico y valor de alhajas de plata 50 doblones, para premiar con una prenda militar á los primeros dos Señores Cadetes del Real Cuerpo Militar Escolástico de esta Ciudad que se distinguan en la primera campaña.
- Doña Manuela Suarez Faxardo, y su hija Doña María Lorenza Varela una muestra de oro, y 320 rs. en dinero.